La aventura de aprender

eos dicital

Raquel Simó Bouzas CEIP Costa Teguise

El aula organizada por rincones es dar diversas oportunidades a cada niño/a para tener acceso al aprendizaje de diferente forma atendiendo a todas sus necesidades e intereses y teniendo en cuenta sus intereses. El trabajo por rincones es una propuesta que consiste en organizar el aula, tanto dentro como fuera de la misma, en diferentes espacios para llevar a cabo diversas actividades, ya sean individuales o en pequeños grupos y de carácter manipulativo, vivencial, simbólico y cognitivo, otorgando diferentes propuestas para que los niños y niñas, que son los principales protagonistas de su aprendizaje, puedan elegir de forma libre dónde acudir para realizar las diferentes propuestas planteadas

1. ¿Qué es el trabajo por rincones? Y ¿por qué trabajar por rincones?

La metodología de trabajo por rincones nos hace viajar en el tiempo y ser unos aventureros/as y recordar nombres como Dewey, Freinet, Montessori, Pestallozzi, Froëbel... Estos autores y autoras iniciaron una metodología en la que el alumnado es el protagonista de su aprendizaje y con la guía del profesorado va construyendo sus propios conocimientos de manera activa, lúdica y manipulativa, vivencial, experiencial y motivadora para conseguir los tan valiosos aprendizajes significativos. De esta forma, tanto el aula como los materiales, se adaptan al niño y la niña, otorgándole una libertad regulada y teniendo en cuenta sus gustos, intereses y motivaciones.

Tal y como consideraba María Montessori, la implementación de estos rincones en las escuelas da lugar a que cada espacio mejore las habilidades y capacidades del alumnado para mejorar su aprendizaje, desarrollando su autonomía mediante el juego y la exploración.

Como si de un buen puchero se tratara, cogemos una pizca de la Escuela Laboratorio de Dewey, un buen puñado de los materiales y la pedagogía de María Montessori, un cuarto de los talleres de Freinet, la ZDP (Zona de Desarrollo Próximo) de Vygotski, la teoría Piagetiana, el aprendizaje por descubrimiento de Ausubel... y elaboramos nuestra propia receta, adaptándola a cada situación personal y siempre teniendo en cuenta al niño y la niña, pues son los principales protagonistas del aprendizaje y no debemos ceñirnos a una única metodología, sino coger lo mejor de todo lo que conocemos y hacerla nuestra, teniendo en cuenta el grupo con el que estamos. De esta forma conseguimos ser artistas pintando el nuevo lienzo cada día.





Con el objetivo que persigue la escuela en la etapa de Educación Infantil de facilitar que los niños y niñas adquieran autonomía personal, considero fundamental poder otorgarles las herramientas adecuadas y respetar el ritmo de cada uno/a siempre; y esto, lo permite la metodología del trabajo por rincones al promover una educación participativa de todo el alumnado, llevando consigo la motivación tanto intrínseca como extrínsecamente y favoreciendo la autonomía, la autogestión para la realización de tareas ofertadas y la toma de decisiones.

2. ¡Al lío!

Un día cualquiera en el aula de "los Peces", puede comenzar de diferente forma, bien con una entrada relajada, una charla entre amigos/as, bailando o pintando. Es una aventura

y varía en función de cómo acudan los niños y niñas y se les observe durante la fila para entrar en clase. Esta actividad inicial tiene una duración de 10 minutos, tiempo que pueden observar en formato reloj de arena. Posteriormente se sientan en la asamblea y una de las cosas que trabajamos en ella es la elección del rincón al que acudir durante el día.

¿Cómo lo hacemos? El primer día de la semana se explican todas las actividades de cada rincón, tanto las **propuestas principales**, que son aquellas que han de realizar primero, como las **secundarias**, que son las que pueden realizar si terminan la principal. Una vez explicadas todas las propuestas, ya conocen qué actividades hay planteadas y se les da 3 minutos (que pueden apreciar al ver el reloj de arena de tal temporalización) po-

"Tal y como
consideraba María
Montessori, la
implementación de
estos rincones en las
escuelas da lugar
a que cada espacio
mejore las habilidades
y capacidades del
alumnado para
mejorar su aprendizaje,
desarrollando su
autonomía mediante el
juego y la exploración"

Jameos dicital

Nº 12 - MAYO 2024





niéndolo en el centro de la asamblea para que elijan a qué rincón quieren acudir ese día.

En este momento, cada niño debe permanecer en silencio y ver qué le apetece hacer ese día: la actividad del rincón de Safari, que contiene todo lo relacionado con el aspecto lógico-matemático; la actividad del rincón de Súper Tortuga, que abarca todo lo relacionado con las letras, grafomotricidad, minimundos...; la actividad del rincón de Patín Volador, que contiene actividades relacionadas con vida práctica; la actividad del rincón de Nube misteriosa, donde disfrutan de actividades relacionadas con cultura, experimentación; y la actividad del rincón de Lámpara Mágica, con actividades sensoriales y artísticas.

En este momento es fundamental llevar un control por parte del do-

cente de dónde va cada niño/a, con el fin de ver qué tipo de actividades suele elegir primero, si elige por afinidad social o por gustos personales. Además, aunque el alumnado suele llevar un control asombroso, se anota en una tabla dónde va cada alumno/a para que no repitan actividad durante la semana, teniendo que pasar todo el alumnado por todas las actividades planteadas al finalizar la semana.

A continuación se da paso al Ranger (figura del encargado/a en el aula), quien elige primero dónde quiere estar ese día. Posteriormente se da paso a los demás niños/as. Hay dos premisas que se deben respetar: no se puede repetir rincón durante la semana y hay que respetar el número de miembros de cada rincón. Esta norma da lugar a momentos maravillosos en el aula, donde el

diálogo entre ellos/as surge de manera espontánea y se crean conversaciones muy interesantes al intentar argumentar los gustos y preferencias de cada uno/a y la disposición o no de ceder de los/las otros/as.

A medida que cada niño/a elige el rincón van colocando su foto en el panel destinado para cada zona de trabajo, pudiendo mostrar de manera visual cuántos niños y niñas hay en cada rincón, cuántos faltan por llenar el rincón y quiénes están en ese rincón. Una vez cada uno está en su zona de trabajo, se recuerdan las normas antes de comenzar, se les muestra el tiempo con el reloj de arena adecuado (el tiempo va aumentando a medida que avanza el curso y son capaces de estar más tiempo concentrados y realizando la misma actividad) y se da comienzo al trabajo por rincones dando la vuelta al reloj de arena elegido.



Las zonas de trabajo pueden ser tanto dentro como fuera del aula, en mesas de trabajo, en suelo sobre alfombras... no hay nada fijo.

Pueden llevarse a cabo mediante trabajo grupal con el fin de promover la socialización entre los niños/ as del aula, pero también de forma individual, en parejas...

4. Registro de evaluación

Para poder llevar a cabo una evaluación de todo lo que se realiza en el aula es fundamental la organización. Partimos de la observación directa y sistemática, siendo este el principal método para la recogida de información. De esta forma se anotan gestos, comportamiento, acciones, interacciones... de cada alumno/a (adjunto ejemplo de tabla). De esta forma podemos tener a simple vista, una visión global del momento en el que se encuentra cada niño/a, pudiendo ofrecerle una atención individualizada durante la jornada.

Así, el rol docente es muy importante antes de comenzar el trabajo por rincones, al tener que elaborar y preparar tanto el material, teniendo en cuenta los diferentes ritmos madurativos de cada niño y niña, como el espacio. El papel que adopta el profesorado es de guía, acompañando al alumnado en su proceso de aprender y tendiéndole una mano cuando lo necesite, pero no sin antes animarlo a intentarlo por sí mismo/a y a no temer si se equivoca.

Los resultados obtenidos desde que llevo aplicando esta metodología han sido muy positivos al otorgar a cada niño y niña autonomía, toma de decisiones, confianza en sus posibilidades y llevar un control de lo que hacen y lo que les falta, siendo conscientes de su propia organización. El objetivo de la aplicación de esta metodología es darles las alas que necesitan para ser personas libres, con criterio propio, responsables, organizados, aceptando normas previamente establecidas en sociedad; es escuchar las necesidades del alumnado y poder ofrecerles momentos, situaciones y experiencias reales donde el aprendizaje no solo se consigue con fichas o sentados/as en sillas, que también, sino que va más allá, que acoge el movimiento, la plasticidad cerebral, el amplio abanico de posibilidades que puede otorgar una misma actividad, y se les oferta para que puedan aprender de la mejor forma que se puede: jugando y viviendo aventuras. Se plantea de la necesidad que observo que tienen los niños y niñas de aprender de forma diferente, de ver sus motivaciones y de poder darles confianza a la hora de tomar decisiones y elegir abiertamente qué hacer sabiendo que todas las opciones planteadas las tienen que ejecutar al finalizar la semana.

Los resultados obtenidos hasta ahora han sido maravillosamente satisfactorios. Han otorgado un clima de trabajo en equipo, de solidaridad, de aceptación, de trabajo de la frustración, de toma de decisiones, de responsabilidad, de tener hambre de aprender.

Al principio había dificultades, claramente, pero probando, formándome, leyendo, cambiando cosas... se va creando un banco de ideas maravillosas que se van componiendo y dan como resultado un grupo ambicioso y con una capacidad enorme de aprendizaje, toma de decisiones y disposición frente al diálogo muy positiva.

"El papel que adopta el profesorado es de guía, acompañando al alumnado en su proceso de aprender..."

Referencias bibliográficas: FERNÁNDEZ M. Estela; QUER, Lurdes; M. SECURÚN, Rosa (2009). Rincón a rincón. Editorial Octaedro, S.L. @enelcorazondeinfantil. María (2023). Gran Canaria. El aula por rincones de aprendizaje